



Disponible
en Video-caso



Hostal Barrio Paraíso

De mochilero a empresario turístico

Francisco Bustos, joven emprendedor, amante de Valparaíso y sus cerros, ha iniciado una aventura empresarial a pesar de sus cortos 25 años de edad: administrar un hostel en Cerro Concepción. Sin embargo, en el año 2013 Francisco no cuenta con la suficiente experiencia para iniciar un negocio de estas dimensiones y tiene dudas sobre la constitución del local. Su familia le ha aportado el capital y ha tomado la decisión de instalar un hostel en el cerro, cerca de lugares típicos de Valparaíso y atractivos restaurantes. El negocio ha traído muchos dividendos, sin embargo, desde sus inicios se ha visto afectado por los diversos problemas externos, específicamente políticas públicas que afectan al turismo de la región y, por lo tanto, al negocio de este egresado de ecoturismo. Francisco está inquieto, la situación requiere de una urgente solución pero aún no encuentra la estrategia correcta para dar con ella.

“Al ubicarse en un sector altamente turístico y comercial, se podría pensar que el problema principal es la competencia con negocios del mismo rubro, sin embargo, esta es descrita por Francisco como fuerte, pero sana”.

Un hostel que va al paraíso

Valparaíso, la ciudad portuaria que destaca por su belleza y colorido, aloja a Francisco Bustos y su hostel Barrio Paraíso. Él, de espíritu aventurero e innovador, no dudó en establecer un punto de hospedaje para turistas extranjeros y nacionales en esta maravillosa ciudad. Con mayor razón si se tiene en cuenta que su emprendimiento se ubicaría en uno de los cerros centrales del puerto: el Concepción.

No es casualidad que Valparaíso esté declarada, desde el año 2003, como Patrimonio de la Humanidad. Su

arquitectura, su centro histórico y su diversidad cultural hacen del puerto un destino indispensable en el itinerario del turista, tanto extranjero como nacional. Los miradores, museos, cafés, bares, y el mar, brindan al visitante un aire bohemio y cultural difícil de igualar. Por esto Valparaíso es la opción de artistas, escritores, estudiantes, poetas y aventureros para establecerse. Francisco no pudo obviar tales características y poco a poco fue introduciéndose en la vida porteña, impregnándose de su cultura, hasta radicarse definitivamente en Valparaíso.

Visión emprendedora

Durante su tiempo de estudiante Francisco era un aventurero empedernido: mochilero y amante de los viajes. Respondiendo a sus características personales optó por estudiar Ecoturismo. Sin embargo, su vida hace ya muchos años estaba ligada al puerto, trabajaba los fines de semana en el lugar y su madre se había establecido en la ciudad con galerías de arte.

Francisco vio la oportunidad de formar un negocio en Valparaíso y pensó que un hostel sería la mejor opción. Barrio Paraíso debía ser su nombre: se ubica en el cerro Concepción, cerro central de Valparaíso. A su alrededor se divisa el barrio histórico, y cuenta con un mirador que permite impresionantes vistas del puerto. Los turistas abundan en el sector, por lo que hacía prever que el negocio sería próspero.

El negocio se preocupa de alojar a los turistas nacionales e internacionales brindando un servicio integral de turismo. A pesar de que es un hostel pequeño, con sólo seis habitaciones, ha traído numerosos dividendos a su dueño.

Los pros y contras de una bella ciudad

Al ubicarse en un sector altamente turístico y comercial, se podría pensar que el problema principal de Barrio Paraíso es la competencia con negocios del mismo rubro. Sin embargo, ésta es descrita por Francisco Bustos como "fuerte, pero sana". Todos ellos invirtieron grandes cantidades de dinero creyendo en el gran potencial de la ciudad; cafés, restaurantes, museos y hostales, y también consideraron los beneficios que Valparaíso podría otorgar a sus negocios. No obstante, los problemas comenzaron a llegar.

Aún cuando Valparaíso es Patrimonio de la Humanidad, la ciudad tiene varios problemas considerables como la falta de higiene, los ascensores en mal estado, matrices de agua rotas y un mal servicio eléctrico, temas que no

son propios del hostel, sino que de la gestión municipal. Con frecuencia los inversionistas del sector deben lidiar con dificultades externas: problemas municipales, paros, e incluso los incendios han generado una negativa imagen pública de Valparaíso que daña el turismo de la zona. Se requieren políticas públicas efectivas y profundas que transformen esta imagen negativa, que mejoren la infraestructura de la ciudad y regularicen los problemas higiénicos, eléctricos y de agua.

El problema

Lamentablemente la gestión municipal de la ciudad no pueden ser intervenida desde una persona natural como Francisco Bustos, o una empresa como el hostel Barrio Paraíso.. Sin embargo, Francisco no puede esperar; las medidas urgentes y necesarias para atraer a los turistas deben ser aplicadas. Es por esto que Francisco se pregunta: ¿cómo mejorar la imagen pública de Valparaíso?, ¿qué estrategias puedo aplicar desde mi negocio?